

Historia del arte español

Ernesto Ballesteros Arranz



18

Arquitectura gótica: Mallorca,
Cataluña y Valencia

Lectulandia

Ya hemos afirmado en distintos capítulos que el arte gótico es el estilo de la clase burguesa de la Baja Edad Media. Sin embargo, en España no hubo una verdadera burguesía más que en Cataluña y Levante. En los reinos centrales la aristocracia y las Ordenes monásticas monopolizaron la casi totalidad de la riqueza. Solo en el Principado de Cataluña existe una clase social de negociantes, armadores y artesanos que va tomando auge a medida que avanza la Edad Media.

Lectulandia

Ernesto Ballesteros Arranz

**Arquitectura gótica: Mallorca,
Cataluña y Valencia**

Historia del arte español - 18

ePub r1.0

Titivillus 18.09.2017

Título original: *Arquitectura gótica: Mallorca, Cataluña y Valencia*
Ernesto Ballesteros Arranz, 2013

Editor digital: Titivillus
ePub base r1.2

más libros en lectulandia.com

Arquitectura gótica: Mallorca, Cataluña y Valencia

«... El gótico levantino, o de los estados de la Corona de Aragón, adquiere primacía solo ya iniciados el XIV, ejemplificando en monumentos insignes la modalidad mediterránea del estilo...».

JIMÉNEZ PLACER

Ya hemos afirmado en distintos capítulos que el arte gótico es el estilo de la clase burguesa de la Baja Edad Media. Sin embargo, en España no hubo una verdadera burguesía más que en Cataluña y Levante. En los reinos centrales la aristocracia y las Ordenes monásticas monopolizaron la casi totalidad de la riqueza. Solo en el Principado de Cataluña existe una clase social de negociantes, armadores y artesanos que va tomando auge a medida que avanza la Edad Media.

Nos encontramos también con otro hecho muy expresivo. La gran actividad constructiva de los reinos centrales corresponde al siglo XIII, cuando está sostenida por los grandes monarcas castellanos (Fernando III, Alfonso X), mientras que en el siglo XIV se hunde en un letargo arquitectónico ostensible. Es justamente la época de las disensiones y luchas hereditarias entre los sucesores de Alfonso el Sabio y más tarde la contienda de los Trastámara y la decadencia del poder central de Castilla. El siglo XIV es, en cambio, uno de los siglos más activos de los reinos levantinos. Monarcas como Pedro III el Grande, Jaime II, Pedro IV el Ceremonioso y Juan I, desarrollan una política de extensión mercantil y militar por el Mediterráneo que ya había orientado Jaime I el Conquistador, al finalizar su zona de reconquista peninsular. Durante el siglo XIV y XV, los monarcas aragoneses dieron un gran impulso al desarrollo marítimo hispánico, y los más beneficiados con esta política exterior son los reinos de Valencia y Mallorca y el Principado de Cataluña. Está, pues, completamente explicado que el siglo de decadencia y luchas intestinas entre los castellanos sea el siglo de esplendor comercial de los levantinos. Este hecho se proyecta en la arquitectura de forma evidente. Mientras en el siglo XIII la dirección del estilo gótico corresponde a Castilla con sus grandes catedrales de Toledo, León y Burgos, en el XIV es Levante quien va a coger las riendas del estilo y comienza a

levantar o concluye las obras del gótico religioso más importante de su zona como las catedrales de Gerona, Barcelona y Palma de Mallorca. En el siglo xv se observa un nuevo despertar castellano superados los años de inestabilidad política de los primeros Trastámara, y bajo los reinados de Enrique III, Juan II y Enrique IV y los Reyes Católicos se vuelven a acometer grandes empresas constructivas como la grandiosa Catedral sevillana. No es, sin embargo, el siglo xv un período de decadencia del estilo gótico en Levante y Cataluña sino más bien un cambio de directrices. Mientras en el siglo xiv había predominado la arquitectura religiosa, en el xv se desarrolla una espléndida arquitectura civil que corresponde con el período álgido del poder de la burguesía catalana y levantina, representada por su gran institución burguesa, la Diputación del General. Es el siglo de apogeo de la burguesía mediterránea en vísperas de los descubrimientos atlánticos que labrarán su decadencia posterior. La famosa frase de que en el Mediterráneo hasta los peces llevan grabadas las barras de Aragón, satisface por completo a este período. Pero no eran aragoneses propiamente dichos los que desarrollaban esta política mercantil sino catalanes, valencianos y mallorquines. Por eso hemos querido incluir en una serie la obra arquitectónica de estos reinos que, aunque formaban parte de la Corona de Aragón, tuvieron un desarrollo social y económico muy diverso. El reino de Aragón propiamente dicho vivió en unos esquemas sociales y económicos mucho más cercanos a Castilla (agricultura, ganadería y predominio de la nobleza) mientras que catalanes y mallorquines, aunque sujetos al rey aragonés, se dedicaron mucho más a la industria y al comercio, creando un estilo de vida particular y distinto. Todo ello se refleja, sin duda alguna, en un arte original como el que vamos a ver seguidamente, en el que lo más significativo lo constituye el gran desarrollo del gótico civil que abunda en esta zona. Las Lonjas, Palacios y Diputaciones son la obra de una burguesía rica y poderosa que se enfrentó siempre con las pretensiones de los monarcas aragoneses patrocinando sus empresas políticas a cambio de un apoyo militar a sus expansiones mercantiles y financieras. En este caso la arquitectura es la mejor ilustración de un fenómeno histórico importante.

La crisis del feudalismo que se produce en la Baja Edad Media obliga a los arquitectos a olvidar los espacios rurales del románico y sus grandes monasterios para concentrar su atención en las ciudades y sus grandes iglesias catedrales. Es la época en la que los monarcas necesitan los subsidios económicos de los ciudadanos burgueses y artesanos, y se vuelcan en la construcción de grandes catedrales ciudadanas que honren a sus habitantes y causen estupor a los visitantes.

Una poderosa corriente mística late bajo estos fenómenos de concentración ciudadana y se manifiesta en la arquitectura en ese incontenible deseo de altura que atormenta a los artistas góticos. Misticismo y burguesía ciudadana son pues las coordenadas del gótico en todas partes. Pero esa misma burguesía se convierte en una poderosa clase

social que controla de algún modo el poder de los monarcas con sus subvenciones monetarias y necesita edificios propios muy diferentes a las espléndidas catedrales religiosas. Así surgen los monumentos góticos civiles, ayuntamientos, lonjas, palacios, etcétera, que alcanzan su momento cumbre en el siglo xv precisamente cuando la burguesía llega a su máxima autoridad ante la realeza. Cercana está sin embargo su caída, pues los reyes, insatisfechos con la prudente economía burguesa, se lanzan a grandes aventuras militares y para ello tienen que reclamar ayuda de algunos prestamistas destacados, favoreciendo de este modo el nacimiento del capitalismo a finales del siglo xv. El capitalismo, esa especie de élite burguesa, se convierte en una minoría plutocrática, que durante el xvi y xvii va a sostener la política absolutista de la monarquía en todas partes.

En esta serie vamos a ver algunos de los monumentos góticos civiles más importantes de todos los tiempos símbolo de ese fenómeno burgués de la Baja Edad Media que constituye la raíz y el arranque de nuestra civilización racionalista hasta el momento actual.

1. Mapa de los principales emplazamientos

Ya hemos anticipado que el arte gótico es un estilo ciudadano y ello se ve claramente en este mapa, donde casi todos los enclaves arquitectónicos importantes se hallan en las capitales. A finales del XIII y durante el XIV, los levantinos se dedican a levantar templos catedralicios en las ciudades que aún no cuentan con esta clase de templos. La reconquista Oriental, tuvo un desfase o pequeño retraso con respecto a la Occidental, que determina esta diferencia de casi un siglo en la erección de las más importantes catedrales de la zona. Por otra parte, en Levante predomina aún más que en Castilla la clase ciudadana, pues el campo se ha dejado en manos de los moriscos, como ocurre en Andalucía. Por eso son contadísimos los monumentos góticos que se hallan fuera de las ciudades levantinas. Florece, en cambio, un espléndido estilo civil que no tiene paralelo en Castilla.



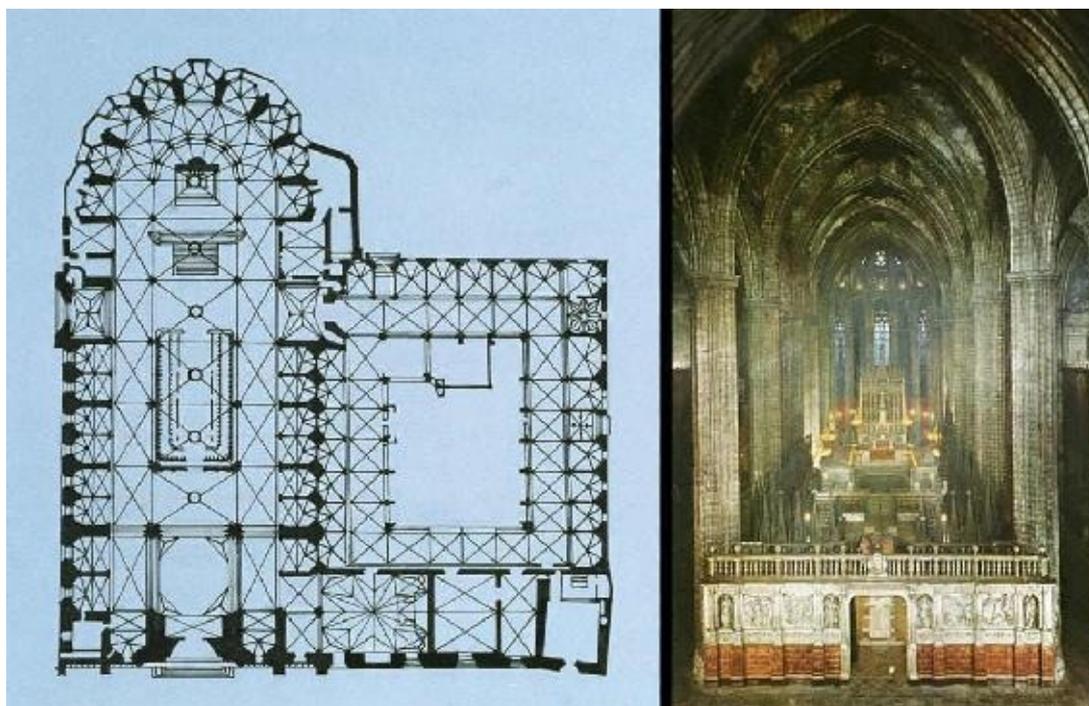
2. Exterior de la Catedral de Barcelona

Existía en 1058 una Catedral románica, sobre la que se construyó esta gótica hacia el 1298. Su elevación consumió todo el siglo XIV y la primera mitad del XV. Tiene un conjunto de portadas de gran calidad, entre las que destacan la de San Ivo, en el crucero, y la de Santa Eulalia, en la entrada del claustro. Parece que sus torres intentan representar los clavos de la Santa Cruz, pues mientras dos de ellas se levantan en los extremos del crucero, una tercera lo hace a los pies. Es una disposición desusada y todas ellas son de planta poligonal. El primer autor de la Catedral parece ser Bertrand Riquer, que es quien la comienza a fines del XIII, pero las torres y otros tramos superiores se deben, seguramente, al maestro mallorquín Jaime Fabre, que dirige la obra a partir de 1317. La fachada principal se levantó en el siglo XIX.



3. Interior y planta de la Catedral de Barcelona

Sobre los planos de Bertrand Riquer se levanta una iglesia de tres naves, más dos de capillas insertas entre los contrafuertes, como es costumbre en las catedrales góticas. La nave del crucero no sobresale de las laterales. La girola se cubre con bóvedas de tramos trapezoidales y tiene nueve capillas radiales poligonales. La nave central es muy ancha y alta, siendo este un rasgo característico de las catedrales levantinas, por influjo de las iglesias del sur de Francia. También es típico del gótico levantino la escasa importancia que tienen los arbotantes y su pobre iluminación, que les da un aspecto macizo, mucho menos airoso que las castellanas. Sobre las capillas que se inscriben en los vanos de los contrafuertes se abren tribunas hacia las naves laterales. Toda la Catedral se cubre con bóvedas de crucería.



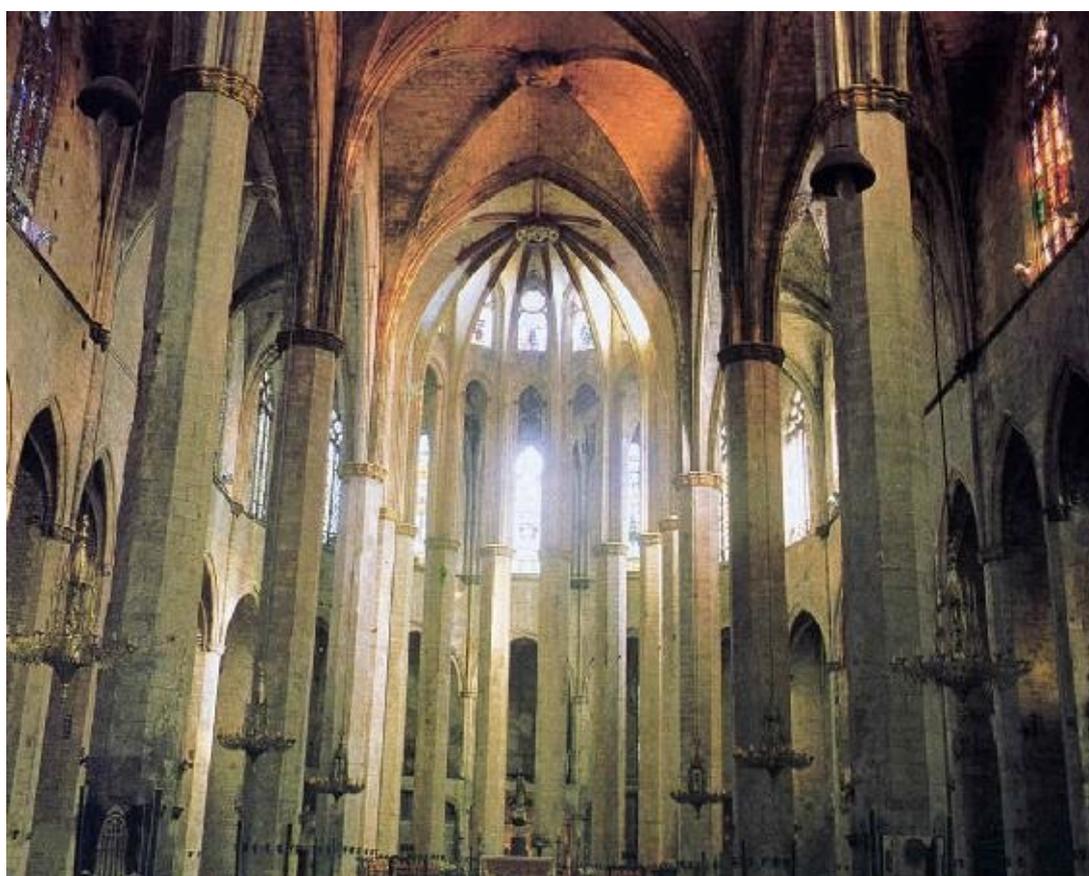
4. Claustro de la Catedral de Barcelona

Es de planta cuadrada, y tanto en su conjunto como en sus puertas de acceso al templo, recuerda los claustros románicos; pero la estructura y los elementos son completamente góticos. Data del siglo XIV y XV y en su obra trabajan diversos maestros. En un ángulo del patio se alza un templete con surtidor con una bella estatua de San Jorge. La sala capitular y otras dependencias del recinto se abren sobre el claustro y contienen numerosas obras de arte de varios estilos.



5. Interior de Santa María del Mar. Barcelona

Barcelona tiene un nutrido grupo de iglesias góticas muy interesantes. Una de las más destacadas es la de Santa María del Mar, que se erigió de 1320 a 1368 por Ramón Despuig y Berenguer de Montagut. Tiene una airosa fachada con finos campanarios y el interior muestra planta de tres naves con girola. Sus pilares son muy finos y esbeltos y todo el conjunto es una obra gótica de primera calidad. Las torres son de sección poligonal, como es típico en levante. Otra iglesia muy parecida es Santa María del Pino, también en la Ciudad Condal.



6. Sepulcro de Jaime II y Pedro III, de Santes Creus. Tarragona

En el interior de la basílica de Santes Creus se hallan dos estupendos sepulcros góticos del siglo XIV. Uno de Pedro III y otro de Jaime II. El que ahora contemplamos es el de Jaime II. Son obra de Pedro de Bonhuyl, hacia 1315. Lo más interesante es el templete gótico que lo recubre, donde podemos apreciar todo el recargamiento ornamental del estilo, a base de círculos y triángulos curvos, arcos polilobulados, pináculos flamígeros, etc., todo ello sobre delgadísimas columnas nervadas. En el claustro, también muy tardío (1342), el estilo flamígero impera igualmente en las ventanas decoradas con abundantes tracerías.



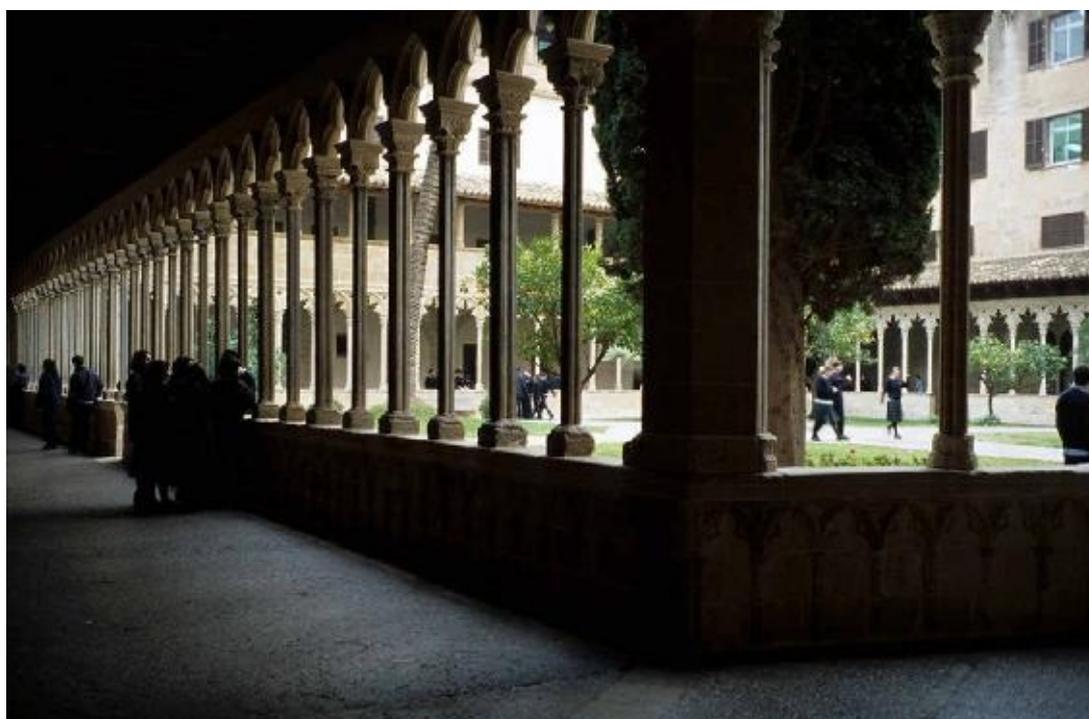
7. Claustro de Pedralbes. Barcelona

El monasterio de Pedralbes fue fundado por Elisenda de Moncada en 1326 y consta de una iglesia muy sencilla y sobria, de estilo catalán que alberga los restos de su fundadora. Pero lo más interesante es el claustro, de magnífica galería de arquerías y planta rectangular que superpone tres pisos y al que se abre la famosa capilla de San Miguel, que contiene los frescos trecentistas de Ferrer Bassa. Son clásicas del gótico catalán las delgadas columnas que encuadran y rodean el claustro y que ya hemos apreciado en obras anteriores.



8. Claustro de San Francisco. Palma de Mallorca

La iglesia de San Francisco es, después de la Catedral, el monumento más importante de la arquitectura religiosa balear. El claustro que ahora tenemos ante nosotros es obra de los siglos XIV y XV en su parte esencial, pero no se concluye hasta el XVI y aún tiene retoques del XVII. Es un claustro de planta trapezoidal cuyas galerías están sostenidas por finas columnas góticas de sección cuadrilobulada. Los arcos polilobulados y de curiosos dibujos y artesonados componen uno de los más bellos conjuntos del gótico español, tanto por sus proporciones como por su ornamentación.



9. Interior de la Catedral de Gerona

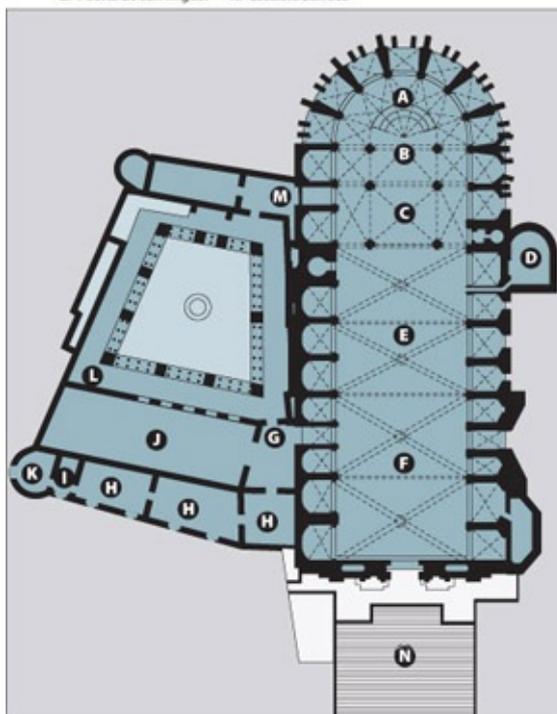
También esta Catedral se levantó sobre restos de monumentos románicos anteriores. Esta superposición o, por mejor decir, asimilación de estilos es muy frecuente en toda la península y casi no podemos encontrar un edificio gótico que no contenga bajo sus cimientos los residuos de otro románico o visigodo más antiguo. El claustro de Gerona es uno de los más importantes del románico del siglo XII. Pero el desarrollo ciudadano que sufrió Cataluña a fines del siglo XIII obligaron a hacer un templo mayor que reuniera las condiciones exigidas por una población más numerosa y activa que la de los tiempos feudales. Así, hacia 1312 se comenzó la obra de la Catedral actual, que se prolonga hasta el siglo XVII. La fachada principal, a caballo de una monumental escalinata, es barroca del siglo XVII.



10. Fachada y planta de la Catedral de Gerona

Su interior es completamente gótico en sus rasgos esenciales y ciertamente original. Tiene tres naves hasta el crucero y se continúa en una nave única a partir de allí (obra del xv). Para acometer esta gran obra se reunió una comisión de arquitectos de la Corona de Aragón, a fin de solucionar los problemas técnicos que representaba esta tremenda nave central, de una anchura desconocida hasta entonces, pues tiene 23 metros de ancho. A ambos lados de la nave central se abren capillas insertas entre los estribos, como es costumbre en levante. La parte de la cabecera es normal, con tres naves y girola a la que se abren multitud de capillas radiales poligonales.

- | | |
|--------------------------|------------------------|
| A.- Girola | H.- Tesoro |
| B.- Presbiterio | I.- Sala Capitular |
| C.- Tramo de tres naves | J.- Capilla Esperanza |
| D.- Capilla románica | K.- Secretaría Cabildo |
| E.- Coro | L.- Claustro |
| F.- Nave única | M.- Sacristía |
| G.- Puerta de San Miguel | N.- Escalera Barroca |



11. San Félix de Gerona

Es una Iglesia muy antigua, de planta de tres naves, con otra de crucero que no sobresale de las laterales y un triforio corrido sobre las naves laterales. Sus ábsides muestran un macizo volumen poligonal hacia el exterior. Su rasgo más sobresaliente quizá sea la esbelta torre, que se concluye hacia 1392 y se corona con un airoso chapitel rodeado de pináculos piramidales y flamígeros. Esta torre es de sección poligonal, como es costumbre en Cataluña, y se encuentra recorrido longitudinalmente por espesos contrafuertes que sostienen su empuje lateral. En esta iglesia, como en otras muchas levantinas, los arbotantes no tienen apenas lugar y los muros son muy gruesos y las ventanas, estrechas y alargadas. El interior es poco luminoso, como queda dicho anteriormente.



12. Colegiata de Santa María de Cervera. Lérida

La Colegiata de Santa María de Cervera se construyó entre los siglos XIII y XIV y tiene un exterior poco notable, demasiado sencillo, como es costumbre en Cataluña. Lo más sobresaliente es su maciza torre poligonal, que data del siglo XV. El interior es de tres naves con una girola muy bella y un conjunto de pilares extremadamente esbeltos, recorridos por baquetones que se prolongan en los nervios de la bóveda y se unen en la clave en torno a un motivo ornamental cilíndrico.



13. Ábside de la Catedral de Tortosa. Tarragona

Tan interesante como el interior aparece esta panorámica del exterior del ábside de la Catedral, con las ventanas ojivales de esbeltas proporciones, los pináculos achatados por la falta de gabletes, y los típicos arbotantes con su acanaladura central que sirve de vertiente a las aguas de lluvia. Cada pilar que rodea el ábside poligonal descarga su empuje lateral en uno de estos nervios curvos que, a su vez, lo comunican a otros pilares inferiores, y así sucesivamente. Es la forma modélica de la dinámica arquitectónica bajomedieval. Obsérvense las gárgolas, techumbres, canalones y demás invenciones utilitarias que presenta el edificio visto desde la panorámica superior. Los problemas que pudiéramos llamar de servicios y «confort» de las construcciones no fueron olvidados por los arquitectos góticos.



14. Girola de la Catedral de Tortosa

Se levanta la actual Catedral hacia el año 1347, bajo la dirección del maestro Benito Dalguayre; pero su realización se prolonga hasta el siglo XVIII en algunos tramos. Su fachada, de estilo barroco, no pudo siquiera concluirse. También es característico del arte gótico sus formas inconclusas. El interior tiene planta de tres naves con capillas laterales y presbiterio con girola poligonal, a la que se abren nueve capillas que están separadas entre sí por tracerías caladas similares a los ventanales de un claustro gótico. Hemos querido mostrar el estupendo aspecto de su girola en la parte central, donde se advierten la esbeltez de los pilares surcados de baquetones y las ricas tracerías ornamentales que cubren al parte superior de los arcos.



15. Santa María, de Morella. Castellón

La colegiata de Santa María, en Morella, es uno de los mejores monumentos góticos castellonenses y se levanta en la cumbre de un cerro rodeado por la ciudad y sus murallas. Su construcción se prolongó desde 1273 a 1394. Es un templo de tres naves, sin crucero ni girola, con la originalidad de sus gruesos pilares que llevan columnitas adosadas. El coro no se sitúa en la parte inferior de la nave central, sino que lo hace en un piso superior, al que se llega por una hermosa escalinata de caracol que rodea uno de los pilares y que es obra de Antonio Sancho hacia 1470. Es de estilo recargado, muy similar a algunos modelos borgoñeses anteriores. También es muy sobresaliente la bella portada de los Apóstoles con un tímpano que muestra, en altorrelieve, la coronación de la Virgen y tiene a los Apóstoles adosados en las jambas bajo doseles muy decorados. Toda la portada data del siglo XIV. Las figuras de los Apóstoles se prolongan en hornacinas insertas en los contrafuertes laterales de la portada. En el parteluz, bajo un dosel del mismo tipo, aparece una estatua de la Virgen, de gran belleza.



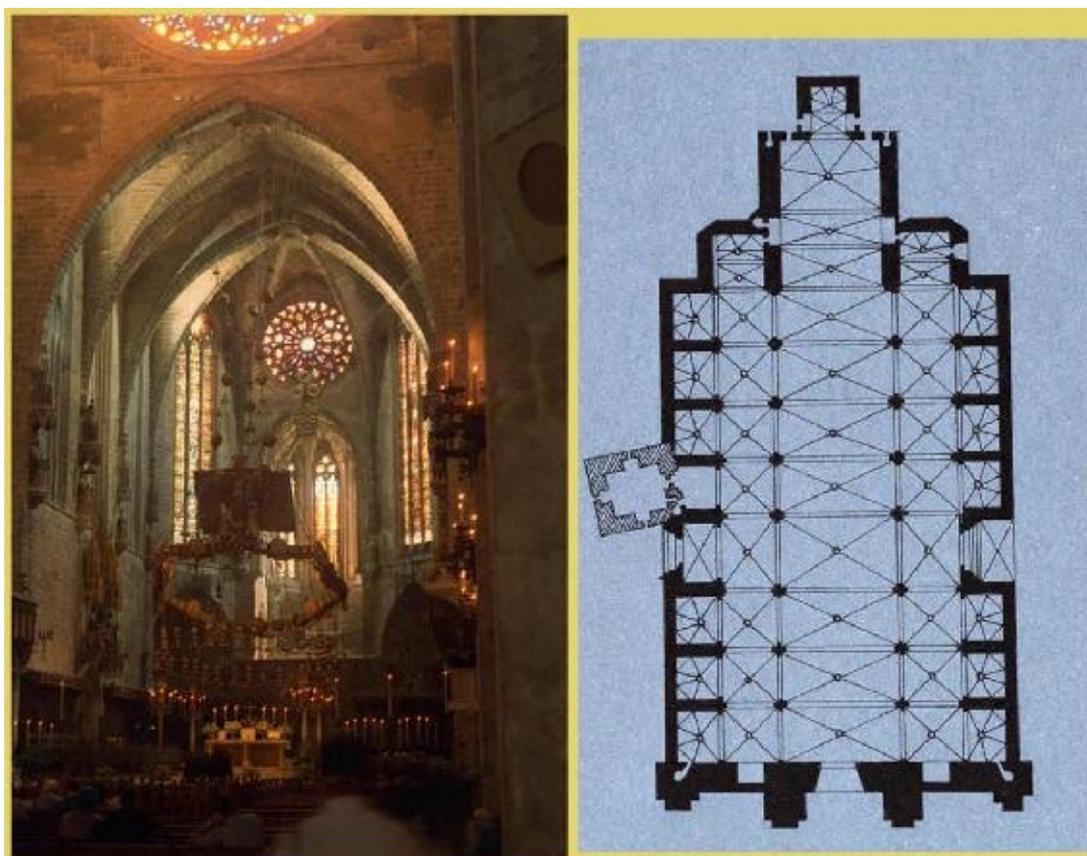
16. Exterior de la Catedral de Palma de Mallorca

Sobre el solar de la antigua mezquita de los musulmanes se levantó el actual templo gótico, que ya en 1269 asistió a la consagración de su altar mayor. En el siglo XIV se continúa su ejecución en la cabecera bajo la dirección del maestro Berenguer Ostales. También colaboraron otros maestros, como Guillermo Morey. Pero en el siglo XV fue maestro mayor de la misma el afamado Guillermo Sagrera (hasta 1477). Las bóvedas no se cerraron hasta el XVI y la fachada es muy posterior. Es un edificio de enormes proporciones en el que predominan las líneas verticales, por la abundancia de contrafuertes a lo largo de los muros laterales y su escasa separación, que le dan un aspecto inconfundible. El campanario es muy macizo y de planta cuadrada, pero se interrumpió en el XV. Las portadas (Mirador, Almoina, etc.) son de gran belleza.



17. Interior de la Catedral de Palma de Mallorca

En su interior tiene planta de tres naves, con capillas entre los estribos laterales, abundantes y pequeñas. Las bóvedas son de crucería y la nave central tiene gran altura (44 metros), sobre pilares octogonales. Tiene gran apertura de ventanales y vidrieras, destacando un enorme rosetón de once metros y medio de diámetro, que es el mayor del gótico español. La decoración es, en cambio, en extremo sencilla y se reduce a unas molduras y algún ornamento de tipo vegetal. El presbiterio es muy original y fue restaurado en el siglo xx por Gaudí, quien le añadió algún detalle de su personalísimo estilo. Es en su conjunto, tanto al exterior como al interior, una de las más bellas catedrales góticas españolas.



18. El Miguelete de Valencia

La Catedral valenciana, iniciada en 1262, es un ejemplar típico de transición y como tal se estudia en la serie de Transición, de esta misma colección. Pero la torre de la citada Catedral se comenzó en 1386 y es un campanario de planta octogonal y singular prestancia, con un aspecto muy pesado y macizo, pues no presenta aperturas hasta el último piso. Fue construido por los maestros Andrés Juliá, José Franch y Martín Llobet y finalizado en 1424. Se trata de otro ejemplar típico de campanario gótico levantino y quizá el más famoso por la solera tradicional de su situación en el casco valenciano.



19. Catedral de Orihuela. Alicante

La Catedral de Orihuela fue comenzada en el siglo XIV y construida con cierta rapidez, pues en el mismo siglo quedaron concluidos los tramos de los pies sobre planta de tres naves con pilares de aspecto arcaico. El crucero y el presbiterio son obra del siglo XV y el último se cubre con una espléndida bóveda estrellada. La girola termina en un testero recto y es obra del siglo XVI, por supuesto en arcaizante estilo gótico. Los nervios de algunas de las bóvedas presentan unas curiosas acanaladuras ornamentales.



20. Iglesia de Villena. Alicante

Este espléndido ejemplar de iglesia gótica es de fecha tardía pues se construye en el siglo XV y XVI. El exterior es muy sencillo y de pesado aspecto. Pero lo más original es el interior que presenta una nave cubierta con bóvedas de crucería con nervios ornamentados con acanaladuras similares a los de Orihuela que descansan sobre pilares helicoidales exentos en el primer piso y adosados en el segundo. Este tipo de soportes es muy original y tiene escasos precedentes en España.



21. Lonja de Barcelona

La Lonja de Mercaderes de Barcelona se construyó entre el 1380 y 1392 bajo la dirección del maestro Pedro Arvei y otros. Se trata de un espacio de tres naves separadas por arcos ojivales que descansan sobre esbeltas columnas surcadas de baquetones. Todo ello cubierto de techumbre plana de madera. La sencillez de esta construcción no hace sino resaltar su elegancia y originalidad. Ya hemos dicho la importancia que tuvieron este tipo de construcciones (lonjas) en la arquitectura levantina. El esplendor del comercio mediterráneo dio gran auge a estos edificios en donde se llevaban a cabo los trueques de mayoreo y demás operaciones relacionadas con el tráfico barcelonés.



22. Lonja de Palma de Mallorca

Este edificio se construyó entre el 1426 y el 1448 dirigiendo las obras el maestro Guillermo Sagrera que había intervenido en la reunión que estudió el problema de la Catedral de Gerona. Es muy sencilla al exterior por ese afán de superficies lisas común a toda la arquitectura levantina. Tiene una portada a cuyos lados se abren dos ventanales y enmarcando esta sencilla fachada se elevan dos torres poligonales que se rematan como todo el edificio en una línea de almenas decorativas. Los muros están recorridos por estribos octogonales adosados. El propio Sagrera, eximio escultor, realizó el ángel que decora la entrada de la Lonja.



23. Lonja de la seda de Valencia

Este otro ejemplar de Lonja se elevó desde el 1482 al 1498 y es, por tanto, algo posterior a la barcelonesa y mallorquina. Su autor es el llamado Pedro Compte y es más compleja que la de Palma de Mallorca. Además de la Lonja se añaden al mismo edificio una capilla y la cárcel para delitos mercantiles, que se solventan por códigos privativos de los comerciantes (Consolat de Mar). En el ala del Consulado, concluida en pleno siglo XVI, podemos ver ya la influencia renacentista.



La portada, algo más complicada que la de Palma, presenta unos baquetones que encuadran el vano de la puerta y los dos ventanales anejos. El edificio se corona por una serie almenada y en su parte central se levanta una espesa torre con ventanas góticas de hermosa traza.

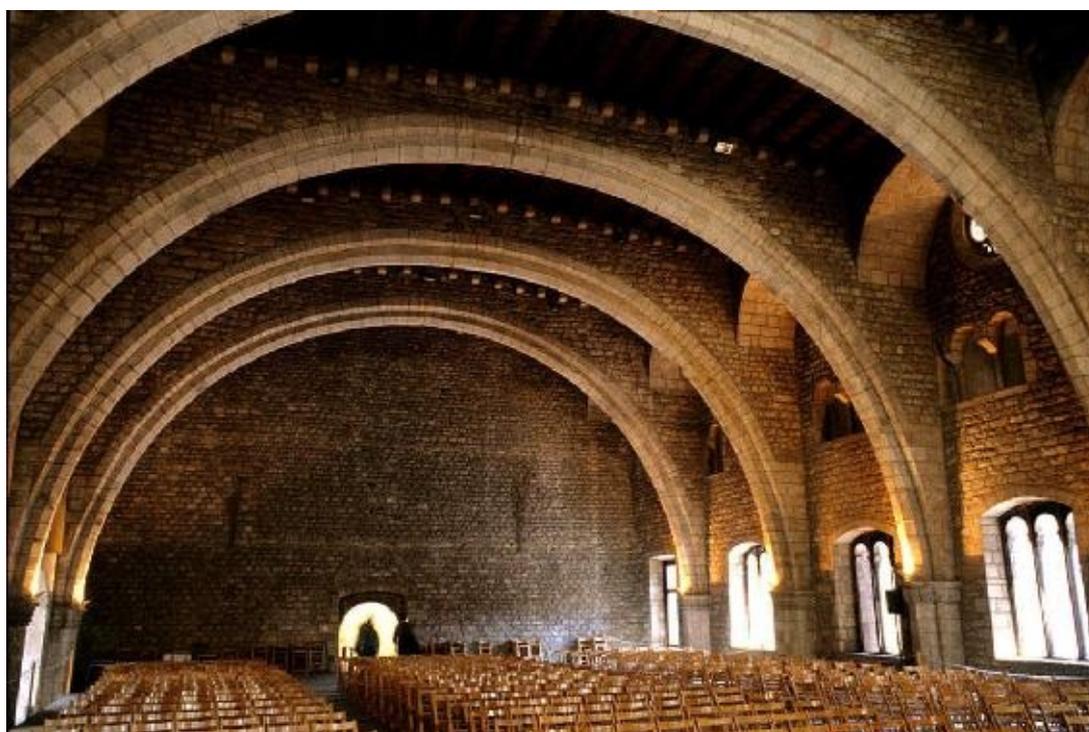
24. Interior de la Lonja de Valencia

Es bastante parecida a la mallorquina, con bóveda de crucería del siglo XIV, sobre pilares helicoidales que no muestran la arista viva, sino que decoran su superficie con finos baquetones. Se trata de otra construcción amplia, utilitaria y de una elegante sencillez, característica de este tipo de edificios. La capilla y la cárcel tienen menos valor arquitectónico en el interior.



25. Salón del Tinell. Barcelona

En el Palacio real de Barcelona se halla esta estupenda muestra del gótico civil del siglo XIV, llamado salón del Tinell. Fue concluido por el arquitecto Guillem Carbonell hacia el año 1370. Se trata de una nave espaciosa y de una elegancia incomparable, a la par con su sencillez. Una cubierta de madera plana descansa sobre unos arcos de medio punto algo rebajados decorados con molduras sencillas, que descansan sobre pilastras poligonales adosadas al muro. Los capiteles de las pilastras son la única decoración de la magna obra.



26. Plaza del Rey. Barcelona

El gótico civil ha dejado en Barcelona multitud de obras de interés. En la llamada Plaza del Rey se han reunido varios edificios como el Palacio Real, la casa Padellas y otros que albergan en su interior salas y obras de arte de los siglos XIV y XV. El Palacio Real presenta un aspecto de fortaleza, pero con la característica urbana y gótica de sus innumerables ventanas abiertas al exterior como símbolo de una etapa social y económicamente más evolucionada. En torno a él se encuentran la Casa Padellas, la capilla de Santa Agueda, construida por Bertrán Riquer a comienzos del XIV, etc. En el interior se hallan salas como las del Tinell, que acabamos de ver en el fotograma anterior.



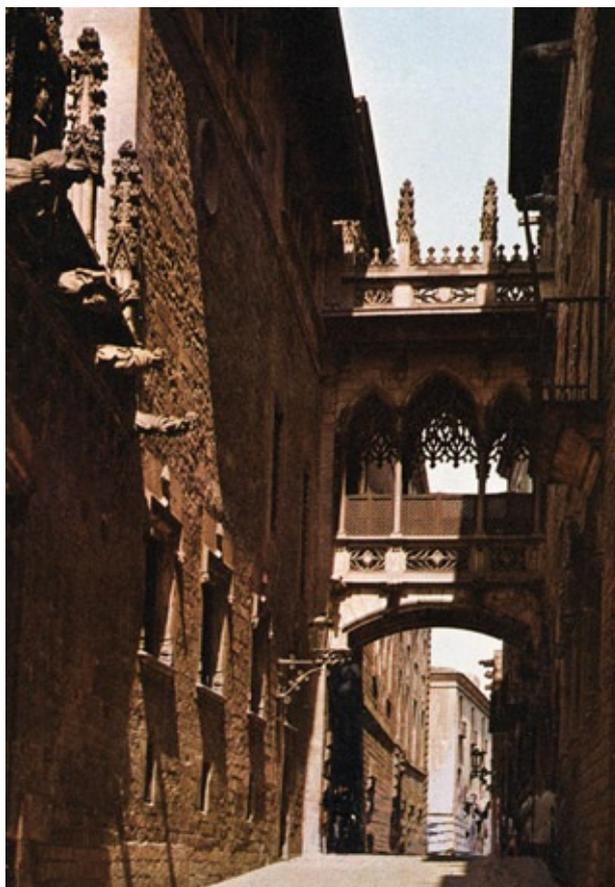
27. Fachada de la capilla de San Jorge. Barcelona

En la galería alta del Palacio de la Diputación se abre la capilla de San Jorge, que ostenta una singular portada recargada y flamígera que data del segundo tercio del siglo xv. Es una de las muestras más importantes del último estilo gótico en España. Toda la galería, con los arcos ojivales exteriores, es un ejemplar típico del gótico civil catalán.



28. Arco del Obispo Irurita. Barrio gótico de Barcelona

El barrio gótico barcelonés es una muestra casi única de la arquitectura y urbanística medieval. Calles estrechas y apretadas donde los palacios y capillas medievales se acumulan en un conjunto sin igual en España. Aquí tenemos una galería elevada que comunica con el Palacio Arzobispal construido por el Obispo Irurita en el siglo XIV. Los pináculos y las tracerías nos dan idea de la belleza ornamental de este estilo urbano y burgués.



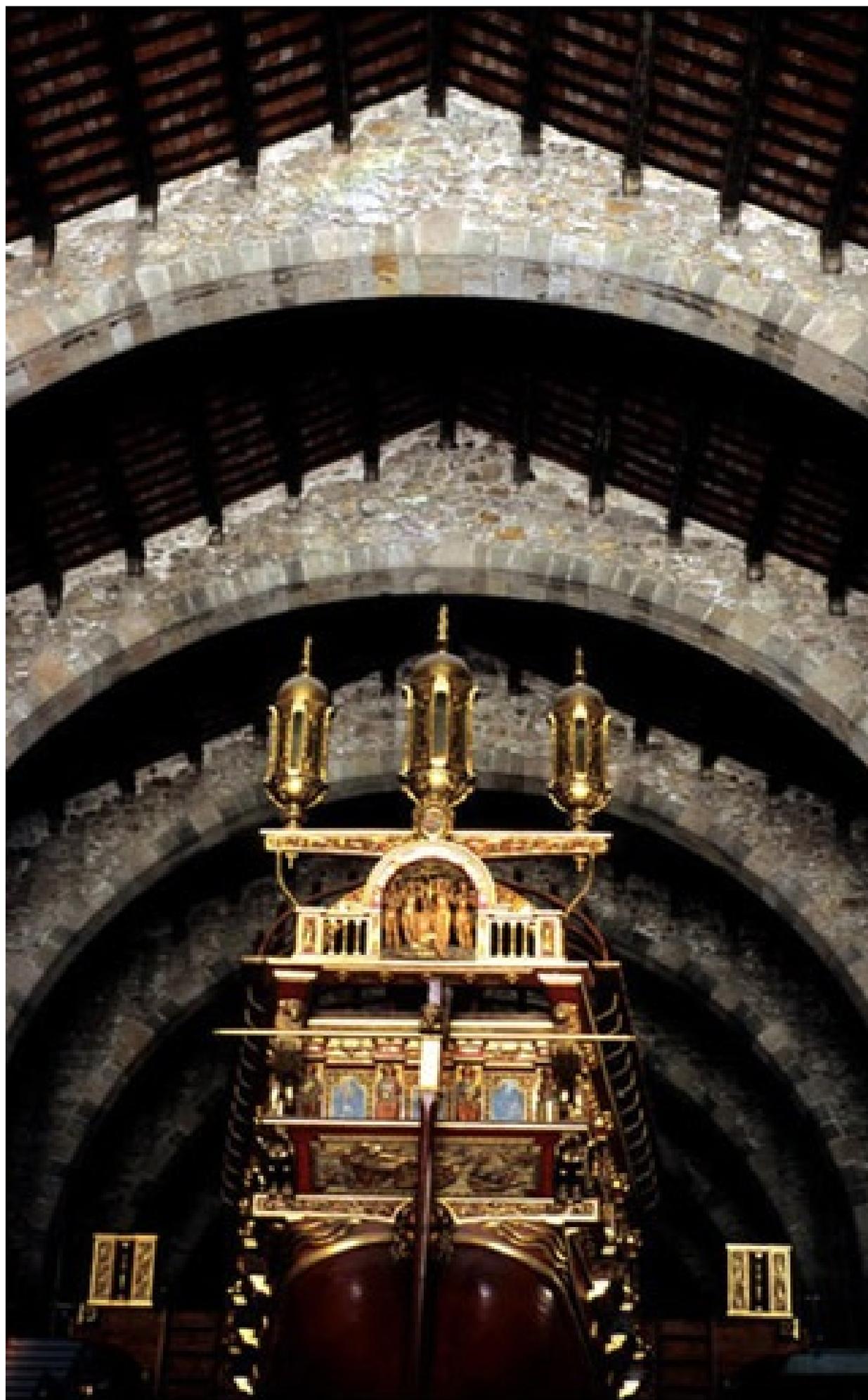
29. Palacio de la Generalitat. Barcelona

Ya hemos hablado de la Importancia que tuvo la Diputación del General en la mecánica política y económica de la Baja Edad Media catalana. El edificio de la Generalidad es una de las joyas del gótico civil catalán. En su fachada a la calle del Obispo ostenta el medallón de San Jorge, obra de Pere Joan. Pero, igualmente original, es el patio obra de Marc Sanfort del año 1425. La espléndida escalera que sube al segundo piso, las delgadas columnas de esta planta que sostienen esbeltos arcos apuntados y un tercer piso rematado con pináculos y gárgolas. Todo es un conjunto característico y de simetría y sencilla hermosura. Sobran las explicaciones a la vista de este espléndido patio del siglo xv.



30. Atarazanas de Barcelona

Otro original monumento del gótico catalán lo constituyen los astilleros de la ciudad condal. Se trata de alargadísimas naves cubiertas con techumbre de madera sobre arcos apuntados. Todo ello obra del siglo XIV muy sencilla y funcional pero de gran elegancia constructiva. Fueron reformadas en épocas posteriores y hoy son sede del Museo marítimo de la capital. La importancia que tuvo la construcción de barcos para el comercio mediterráneo catalán queda ilustrada con este singular edificio del siglo XIV.



31. Puerta de Serranos. Valencia

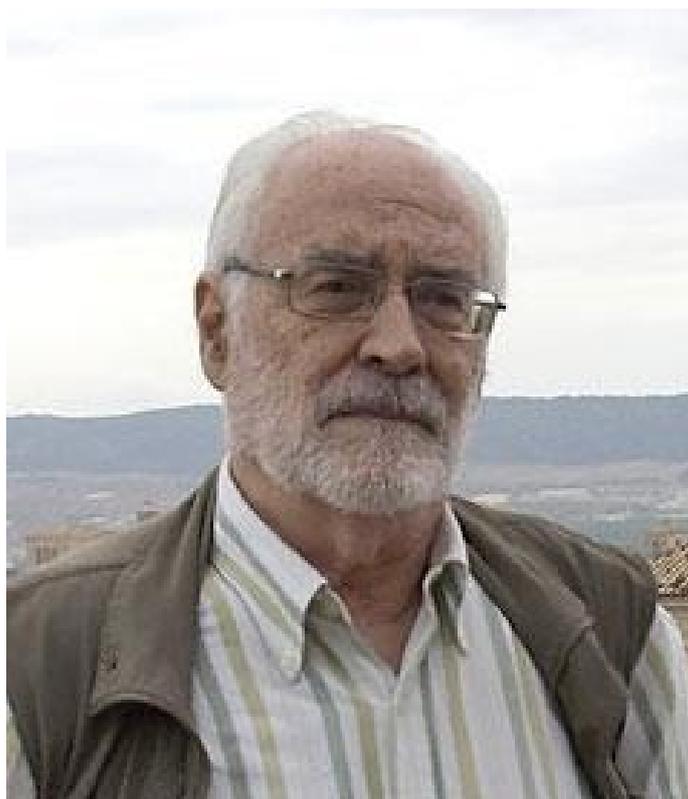
Hemos querido adjuntar a esta colección de arquitectura gótica civil levantina estas colosales puertas de las murallas levantinas donde se realizaban las entradas oficiales y las ceremonias públicas de más relieve. Se trata de un lienzo de muralla con sencilla puerta y decoración, encuadrada en dos gigantescos octógonos de piedra, que presentan dos líneas de almenas para su defensa. Es obra del siglo XIV y, por su aspecto poligonal ochavado, muestra su similitud con las construcciones góticas levantinas.



32. Casa Oleza. Palma de Mallorca

Son muy abundantes las casas que se edifican en las Baleares y Levante durante los siglos XIV y XV y todas ellas tienen una acusada personalidad que se hace patente por el hermoso patio (que ya hemos visto en la Diputación o Generalidad barcelonesa) con una escalera alargada sobre arcos rampantes y un primer piso de arcos rebajados que descansan en saledizos, pilastras o columnas adosadas. Este hermoso ejemplar de los Oleza es del siglo XV y tiene una espléndida escalinata del gótico final. El brocal octogonal del pozo pone una nota de movimiento y vida en el armonioso conjunto. Durante los siglos XVI y XVII se siguieron construyendo en Baleares este tipo de casas.





ERNESTO BALLESTEROS ARRANZ (Cuenca, España, 1942) es Licenciado en Geografía e Historia por la Universidad Complutense y doctor en Filosofía por la Autónoma de Madrid. El profesor Ernesto Ballesteros Arranz fue Catedrático de Didáctica de Ciencias Sociales en la Facultad de Educación, además de su labor como enseñante en el campo de la Geografía, manifestó siempre un particular interés por la filosofía, tanto la occidental como la oriental, en concreto la filosofía india. Buena prueba de ellos son sus numerosas publicaciones sobre una y otra o comparándolas, con títulos como *La negación de la substancia de Hume*, *Presencia de Schopenhauer*, *La filosofía del estado de vigilia*, *Kant frente a Shamkara*. *El problema de los dos yoes*, *Amanecer de un nuevo escepticismo*, *Antah karana*, *Comentarios al Sat Darshana*, o su magno compendio del *Yoga Vâsishtha* que fue reconocido en el momento de su edición, en 1995, como la traducción antológica más completa realizada hasta la fecha en castellano de este texto espiritual hindú tradicionalmente atribuido al legendario Valmiki, el autor del Ramayana, y uno de los textos fundamentales de la filosofía vedanta.

Ha publicado también *Historia del Arte Español* (60 Títulos), *Historia Universal del Arte y la Cultura* (52 Títulos).